

# La reconstrucción de la memoria en *La Hija del General*

The reconstruction of memory in *La Hija del General*

PATRICIA BAEZA DUFFY\*

## Resumen

Este trabajo se centra en el análisis de la reconstrucción de las memorias históricas en el documental chileno *La Hija del General* de María Elena Wood, cuya figura central es la ex Presidenta Michelle Bachelet. El análisis es realizado desde un espacio valorativo multimodal y, por ende, armoniza los aportes de la *Teoría de la Valoración* y del *Análisis Multimodal* según la propuesta de una gramática visual. Postulamos que los recursos semióticos (verbales y visuales) como así también las estrategias discursivas valorativas, colaboran en la co-construcción de diversas perspectivas históricas, políticas y sociales que

\* Pontificia Universidad Católica de Chile, Av. España 77, Santiago.  
E-mail: duffy402@gmail.com.

contribuyen a legitimar determinadas memorias del pasado chileno en el contexto del golpe militar del 73 y del período de la “transición”. Los resultados evidencian el posicionamiento discursivo paulatino de la Doctora Bachelet a lo largo del filme, a partir de su propio testimonio, los de personas cercanas a ella y a partir de fotos, grabaciones y cartas de su padre, el General de la Fuerza Aérea Alberto Bachelet, quien dejó como legado muchos documentos audiovisuales de su vida familiar y de la situación en Chile antes y durante la dictadura de Pinochet.

**Palabras clave:** memoria, posicionamiento, Teoría de la Valoración, Multimodalidad.

## Abstract

This work focuses on the analysis of the reconstruction of historical memories presented in the Chilean documentary *La Hija del General* made by María Elena Wood, where former president, Michelle Bachelet, features as the main figure. The analysis is developed from a multimodal appraisal space and, therefore, it harmonizes the contribution of *Appraisal Theory* and *Multimodal Analysis* according to the proposal of a grammar of visual design. We postulate that semiotic resources (oral and visual) as well as appraisal discursive strategies cooperate to the co-construction of different historic, political and social points of view. This contribute to legitimize certain memories in the Chilean background in the context of coup d'état in 1973 and the period of “transition”. Results show the gradual discursive positioning of Dr. Bachelet, throughout the film, from her own and close people testimony, and from pictures,

recordings and her father's letters, Air Force General Alberto Bachelet. He left as legacy many audiovisual documents of his family history, as well as about the situation in his country before and during Pinochet's dictatorship.

**Key words:** : memory, positioning, Appraisal Theory, Multimodality.

## Introducción

Este trabajo se inserta en el estudio de la reconstrucción de las memorias en el documental de María Elena Wood *La Hija del General*. El objetivo principal consiste en analizar los recursos semióticos (lingüísticos y no verbales) empleados en el filme para construir prosodias valorativas que determinan de variadas maneras las memorias históricas que existen en Chile respecto de la dictadura de Pinochet y del período de la "transición" a la democracia.

El Chile de la "postdictadura" estaría marcado por una voluntad de amnesia (Pagni 2004). Sin embargo, en las dos últimas décadas se ha tratado de luchar contra la "mala memoria" de la que nos habla Marco Antonio de la Parra (1997), al referirse a la existencia de heridas sin cicatrizar. Coincidimos con él, en la idea de que el silencio no las hace desaparecer. Estamos convencidos de que crece día a día la urgencia de hacer memoria y, en tal sentido, postulamos que el *cine de la memoria* ha surgido como una valiosa forma de ir luchando para desterrar la "orfandad de códigos interpretativos, de ideologías claras" de las que nos habla Lechner (2002: 29). Reafirmando lo anterior, en los últimos años han emergido muchas investigaciones en torno al *cine de la memoria*.

Entre estos múltiples estudios destacan en la literatura sobre el tema: la performatividad cinematográfica y estética de la memoria en el cine latinoamericano (Grass 2010); la visión del cine de la transición, desde la perspectiva de la investigación periodística (Cavallo, Douzet y Rodríguez 1999); las políticas y las poéticas de la memoria (Lazzara 2007); el vínculo entre el archivo, el cine y la política (Bongers 2011), entre muchísimas otras. Sin embargo, pese a estos múltiples estudios, hasta el momento las investigaciones en torno al *cine de la memoria* se han basado más en el nivel "macro", no considerando el microanálisis desde el ámbito de la lingüística.

Éste es, entonces, el motivo que justifica la relevancia de nuestra investigación mayor, en la que está inserto el presente artículo sobre el documental *La Hija del General* de María Elena Wood. Para poder comprender mejor la génesis del mismo, adscribo a Pagni (2004), quien establece una clara distinción entre dictadura (1973-1989) y postdictaduras (a partir de 1990 y por lo menos hasta 1997). Según la investigadora mencionada, por un lado, la dictadura busca el olvido de los orígenes, es decir, del golpe militar y sus nefastas consecuencias; a la vez, destaca la importancia del mercado neoliberal, cuyo requerimiento básico reside en el predominio de lo nuevo sin dejar rastros del pasado o de lo viejo. Por otra parte, el Chile de la "postdictadura" estaría marcado por una voluntad de amnesia, que muchos intelectuales chilenos identifican con la voluntad de consenso. Como lo sostiene Lazzara (2007) se plantea la imposibilidad de lograr una unidad nacional o reconciliación, ya que detrás de la política consensual se esconde el deseo de eclipsar los traumas que dividen a los chilenos. Este deseo se basa en el temor a

que un exceso de memoria pueda entorpecer la consolidación de la todavía frágil democracia.

Los intentos de avance hacia el consenso durante los 90 son varios: el monumento a los desaparecidos y la Mesa de Diálogo, entre otros. También en este período surgen dos informes oficiales sobre violaciones a los derechos humanos en Chile, el informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Informe Rettig 1991) y el informe de la Comisión sobre Tortura y Prisión Política (Informe Valech 2004). Ambos fueron producidos por iniciativa de los gobiernos concertacionistas que dirigieron Chile entre 1990 y 2010, y nacieron en el marco de clarificación de la verdad y justicia sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas en Chile por la dictadura militar de Augusto Pinochet entre 1973 y 1990. Investigaciones tales como las de Oteiza (2006, 2009, 2011), Oteiza y Pinuer (2010) evidencian que las políticas de la memoria de los gobiernos concertacionistas chilenos (1990-2009) se han circunscrito a la llamada “democracia de los acuerdos” y a “la medida de lo posible”, según señaló el Presidente Patricio Aylwin en 1991, o a “lo posible”, como lo afirma el ex Presidente Ricardo Lagos en el *Prólogo* del Informe Valech al referirse a las medidas de reparación a las víctimas por las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura de Pinochet (1973-1990). Como sostienen Oteiza y Pinuer: “La metáfora del *camino* de R. Lagos -a la que también han recurrido otros líderes políticos- implica una llegada, un destino, un término de ese caminar. Decretar el cierre de un proceso de sanación anula, al menos desde el discurso oficial y las políticas concretas, la posición de quienes no ven un término del problema de los DDHH, ni la obtención de verdadera justicia” (2010: 96).

Por todo lo expuesto, en el período de la postdictadura no existió en Chile la posibilidad de armar un relato acerca de lo que había sucedido después de 1973 (Pagni 2004). Tampoco existió la posibilidad de juzgar a los responsables de las torturas, muertes y desapariciones. Se dio una tardía búsqueda de tumbas y fosas en el período postdictatorial. También fue tardía la abolición de la Ley de Seguridad del Estado, promulgada durante la dictadura, y aplicada por la justicia chilena a 25 periodistas y políticos.

Por tales razones surge la dificultad de crear un relato consensuado sobre la dictadura. Sin embargo, “ese Chile amnésico” (Pagni 2004: 12) se desmorona rápidamente en octubre de 1998 con la detención de Pinochet en Londres. Dicha internalización mediática genera recuerdos que estaban silenciados. De este modo, se hace público que el consenso no es tal y que la sociedad chilena es una sociedad dividida. El imperativo de la memoria se va generalizando y transformando en un objeto de polémica que había sido reprimida hasta entonces en nombre del “consenso” y la “reconciliación”. Las diversas voces públicas chilenas toman posición y la justifican. La narrativa del recordar, la construcción de los relatos de la memoria colectiva se dan a través de diversas manifestaciones, entre ellas, el cine.

Cuando se inicia el proceso de “transición”, tal como lo analizan Cavallo, Douzet y Rodríguez (1999), la comunidad del cine espera un relanzamiento de la intensa actividad productiva de fines del gobierno de la Unidad Popular, bajo el auspicio del Estado. Al restaurarse la democracia, muchas fuentes externas se cierran. Surge un programa de “créditos blandos”, auspiciado por la Corfo y administrado por el Banco del Estado. Así se echa a andar un

gran número de proyectos bajo una organización formada por los propios cineastas, llamada “Cine Chile”. Sin embargo, con el tiempo, este impulso se desploma. Fuertemente endeudados, los propios cineastas se reorientan hacia pequeñas producciones independientes y coproducciones internacionales.

Así nace *La Hija del General*, en el año 2006, co-producción chileno-española. Como documental de la post-dictadura, *La Hija del General* es un claro ejemplo del desarrollo de las estrategias expresivas que, según lo postulado por Elizabeth Ramírez (2010), hacen visible el puente entre la esfera privada y el pasado de la dictadura con su inevitable impronta traumática. Es precisamente en este vínculo en que nos detendremos en el presente artículo. En primer lugar, presentamos una discusión del marco analítico que informa nuestra investigación: la *Teoría de la Valoración* y el *Análisis Multimodal*. Seguidamente, analizaremos los recursos semióticos (lingüísticos y no verbales) que construyen prosodias valorativas que determinan de maneras diversas las memorias históricas respecto del período de la dictadura de Pinochet y de la postdictadura chilena.

Definimos operacionalmente la “memoria emblemática” en los términos en que los plantea Steve Stern (2009), como un marco o contexto que organiza el significado, la selectividad y la contramemoria. Adscribimos al mismo autor para definir operacionalmente la “memoria disidente”, caracterizada por la ruptura, la persecución, la represión y el autodescubrimiento o despertar a la lucha por los derechos humanos para construir puentes. Por último, adherimos al concepto de “condición diaspórica” (Ramírez 2010), como un ir y venir por diversos lugares, hecho que genera un mundo híbrido, un tejido de voces

que dan cuenta de una multiplicidad de modos de expresar el mundo, de una negociación intersubjetiva y de una identidad dinámica.

Los resultados evidencian el progresivo posicionamiento discursivo de la Doctora Bachelet, quien parte desde el Ministerio de Salud y pasa por el Ministerio de Defensa en una travesía de ascenso gradual hasta llegar a la Presidencia. De esta manera, la imagen de Bachelet emerge como un “fenómeno” que la convierte en un hito de la historia chilena. A partir de documentos recogidos por el General de la Fuerza Aérea Alberto Bachelet durante la dictadura de Pinochet, se reconstruye la historia de su familia que se entrelaza con la historia de Chile.

## Fundamentos teórico-metodológicos

### *La Teoría de la Valoración (TVA)*

La perspectiva teórica-metodológica que utilizo para analizar los recursos semióticos (lingüísticos y no verbales) que construyen prosodias valorativas son los aportes de la *Teoría de la Valoración* y del *Análisis Multimodal*. La TVA, inspirada en la posición dialógica de Bakhtin (1985), presenta una reorganización sistemática de los recursos que pueden utilizarse para posicionarse intersubjetivamente en el discurso y para negociar significados interpersonales. Esta teoría es el resultado de múltiples investigaciones realizadas por White (2000, 2003); Martin y Rose ([2003] 2007); Martin y White (2005); Hood (2010); Oteiza (2006, 2009, 2011); Kaplan (2007); Achugar, Fernández y Morales (2011), entre muchos otros. La TVA, que actúa en el plano discursivo-semántico del lenguaje, es una valiosa herramienta metodológica de análisis detallado

de categorías léxico-gramaticales que son muy útiles en la construcción discursiva de prosodias valorativas y de la intersubjetividad.

Para la TVA, los recursos evaluativos pueden dividirse en tres grandes sistemas semánticos: la *actitud*, el *compromiso* y la *gradación*. La *actitud* incluye los significados por los cuales los escritores o los hablantes atribuyen una evaluación intersubjetiva en términos de emociones (AFECTO), normas de conducta social de las personas (JUICIOS DE ESTIMA o SANCIÓN SOCIAL) y valoración de procesos sociales u obras estéticas (APRECIACIÓN). El *compromiso* se refiere a los recursos lingüísticos que pueden utilizarse para posicionar la voz de los hablantes o escritores de los textos. Permite interpretar la fuente de los sentimientos que son negociados intersubjetivamente. Puede darse en dos dimensiones: *monoglosia*, cuando se ignoran otras voces alternativas y heteroglosia cuando se reconoce la existencia de las mismas. La *gradación* está relacionada con la manera en que se aumenta o se disminuye la fuerza o el volumen de las emisiones (FUERZA) y se desdibuja o agudiza el FOCO de las categorizaciones semánticas.

### *La Teoría de la Multimodalidad*

La Teoría de la Multimodalidad o *Análisis Multimodal* (AM) es producto de múltiples investigaciones como las realizadas por Kress y van Leeuwen (1996, 2001, 2006); van Leeuwen (2007, 2008); Martinec y van Leeuwen (2009); van Leeuwen y Jewitt (2001); Oteíza (2006); Pardo (2011), entre muchos otros.

La teoría de la Multimodalidad sostiene que los textos siempre están en diálogo con otras formas semióticas y que las imágenes visuales

son productos construidos cultural y socialmente por una comunidad. La propuesta de Kress y van Leeuwen (2006) es extender el uso de las herramientas de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF) al análisis de las imágenes. Sostienen que la representación requiere que los hacedores de signos elijan formas de expresión de lo que tienen en mente, formas que ellos consideren más aptas y plausibles en un contexto determinado. Para ambos autores los signos se consideran socialmente motivados; la elección depende del interés del hacedor. Desde esta perspectiva, los signos nunca son arbitrarios y la motivación debe ser formulada en relación con el hacedor de signos y en el contexto en el que el signo es producido.

Como afirmamos anteriormente, Kress y van Leeuwen (2006) postulan que es posible hacer una lectura de la *gramática del diseño visual*. Para ello tienen en consideración dentro de la semiótica social las tres metafunciones propuestas por Halliday (1994): ideacional, textual e interpersonal.

En lo que respecta a la *metafunción textual*, diferentes disposiciones composicionales permiten realizar diversos significados textuales. La imagen puede servir como un punto de partida, como anclaje para un mensaje. Kress y van Leeuwen (2006) proponen las siguientes herramientas para analizar la estructura o composición de las imágenes: *prominencia* (carácter sobresaliente o prominente: *salience*) de un objeto o sujeto; *enmarcado* (*framing*) del espacio visual por formas geométricas y *polarización*: diferentes partes del espacio visual (vertical y horizontal) tienen distinto valor informativo. En la composición visual pueden darse polaridades de diversos tipos: izquierda-derecha, arriba-

abajo, centro y márgenes. Éstas tienen relación con la información: *lo dado y lo nuevo*.

En cuanto a la *metafunción ideacional*, cualquier modo semiótico puede representar aspectos del mundo como una experiencia humana, eligiendo entre distintas posibilidades. Kress y van Leeuwen (2006) diferencian dos tipos de imágenes. Las *imágenes narrativas* muestran a los participantes representados involucrados en una acción o a través de la dirección de su mirada, involucrados en una reacción. Las *imágenes conceptuales* corresponden a retratos humanos, paisajes u objetos, entre otras muchas posibilidades.

La *metafunción interpersonal* proporciona elementos para analizar las relaciones que se producen entre las imágenes y el observador. Kress y van Leeuwen (2006) distinguen dos tipos de interacción. La *demanda* alude a las imágenes en las que las personas establecen un contacto visual directo con el observador, a través de las cuales dan la sensación de demandar u ordenar nuestra involucración visual. La *oferta* se refiere a imágenes en las que las personas dirigen su mirada a otro lado, ofreciéndose ellos mismos. No muestran contacto visual con el observador de la imagen.

Otros recursos que sirven para el análisis interpersonal son la *toma* y la *modalidad*. La *toma* se refiere a la distancia con que ha sido realizada o tomada la imagen que, a su vez, colabora con los grados de involucración o compromiso de los observadores (cercana, media, larga). La *modalidad* es el grado de credibilidad de las imágenes. Los diferentes contextos sociales definen diversos tipos de modalidad. Por ejemplo, en ciencias se aceptan representaciones más abstractas que en otros

ámbitos. Los elementos de la modalidad son el color, la velocidad (en el cine), el foco (detalles de la imagen) y el punto de vista o perspectiva (se define por el ángulo en que es presentada una imagen).

La propuesta de Kress y van Leeuwen (2006) resulta clara y consistente porque otorgan herramientas teórico-metodológicas muy útiles para el análisis de la gramática visual y basadas en una teoría sólida como la Lingüística Sistémico Funcional (LSF). Para estos autores los espacios semióticos se construyen socialmente, considerando ciertas reglas y convenciones que deben ser conocidas a través de la "alfabetización visual". Además, cada modo semiótico es evaluado de diferente manera de acuerdo con el contexto en que se lo utilice. De ahí la relación entre la *Teoría de la Multimodalidad* y la *Teoría de la Valoración*; cada modo representacional tiene una continua historia de evaluación, en la que su alcance semántico se puede contraer o expandir en diferentes áreas como resultado de los usos que se le han dado. La TVA reorganiza sistemáticamente los recursos que pueden utilizarse para valorar la experiencia social, para negociar emociones, juicios y valoraciones de acuerdo con la axiología de los hablantes. En la creación de significados interpersonales, las relaciones entre la palabra y la imagen en textos multimodales están vinculadas con la valoración. Una función clave de las imágenes es co-articular actitud (incluyendo afecto, juicio y apreciación), compromiso y gradación. Las imágenes operan provocando una reacción valorativa; muchas veces prefiguran el valor de las posiciones que serán construidas por la subsiguiente palabra. El principal impacto de estas relaciones intermodales desde una perspectiva interpersonal

parece estar orientado a la construcción de posturas valorativas en textos multimodales.

Por ende, la TVA y el AM son herramientas teóricas y metodológicas que pueden complementarse con las categorías del inventario socio-semiótico de van Leeuwen (2008), aplicadas también a la representación visual; éstas ponen énfasis en los significados sociológicos pero tienen un sólido fundamento en principios lingüísticos. Son valiosas pues dan cuenta de cómo se construyen los actores sociales en el texto (por medio de la palabra y de la imagen) y sus caminos de legitimación.

### **Marco Metodológico**

Por las razones expuestas en el marco teórico, las perspectivas metodológicas en las que se basa la presente investigación son la *Teoría de la Valoración* (TVA) y el *Análisis Multimodal* (AM), ya que éstas nos ofrecen una metodología de análisis sustentada en una teoría social semiótica valiosísima para la rigurosidad de nuestro análisis. La TVA, que opera en el nivel discursivo-semántico del lenguaje, organiza las categorías discursivas (léxicas y gramaticales) y permite analizar los recursos semánticos utilizados para negociar sentimientos, juicios y valoraciones que varían según la axiología de los hablantes. Las categorías discursivas se constituyen como estrategias que instancian mecanismos de legitimación de los actores sociales que se construyen en textos multimodales por medio de la palabra y de la imagen; ésta co-articula los distintos sistemas semánticos de valoración.

Los procedimientos analíticos para la aproximación al corpus son:

- a) Revisión del corpus audiovisual.
- b) Transcripción de los segmentos seleccionados de acuerdo con ciertas convenciones, considerando los recursos semióticos lingüísticos y visuales.
- c) Selección de episodios de interés, relevantes para el tema de la investigación, determinación de unidades de análisis, codificación, generación de categorías/patrones que condigan con el objetivo principal del trabajo: analizar los recursos semióticos (lingüísticos y no verbales) empleados en el filme para construir prosodias valorativas que determinan de diversas maneras las memorias históricas que existen en Chile respecto de la dictadura de Pinochet y del período de la “transición”.
- d) Análisis de los segmentos seleccionados: se analizan qué y quiénes son evaluados (eventos, circunstancias, accionar de los actores sociales); cómo son evaluados (Sistema de Actitud de TVA); por quiénes son evaluados (Sistema de Compromiso de TVA); qué recursos semióticos, lingüísticos y visuales (TVA, AM) son utilizados para expresar valoraciones; qué estrategias discursivas valorativas (TVA) son utilizadas para favorecer distintas formas de representar los eventos, circunstancias y accionar de los actores sociales; en qué contexto se dan las valoraciones (TVA).
- e) Elaboración de Conclusiones.

### **Análisis y discusión**

El hilo conductor en la reconstrucción de la vida de Michelle Bachelet es el legado de su padre. En efecto, muchos hechos revelados durante el

transcurso del mismo provienen de los archivos familiares creados por el General Bachelet: cartas, grabaciones, fotos y testimonios. Muchas de estas fuentes fueron recopiladas especialmente durante su arresto domiciliario en 1973, al cual él se refiere explícitamente en el documental de Wood<sup>1</sup>:

(1) Ahora estamos en la casa con arresto domiciliario esperando que termine el proceso que creo será en pocos días más. Es de suponer que voy a ser sobreseído. **Pienso** que lo **racional** y **lo irracional** del ser humano está muy cerca uno de otro. Me encontré con que compañeros míos a los que había querido y con los que había convivido durante 20 o más años y otros menos, sencillamente, se portaron **como fieras**.

En este extracto podemos apreciar a un Alberto Bachelet que se posiciona a sí mismo preferentemente mediante cláusulas mentales y desde un nosotros inclusivo (“estamos”) para referirse a todos aquellos militares “disidentes” que están en su misma situación: con arresto domiciliario por sus diferencias ideológicas con otros miembros de las Fuerzas Armadas. Alterna la forma deíctica plural con la primera persona singular, en un enunciado con modalidad epistémica (“creo”), ya que no tiene certeza del momento exacto del proceso. El General emplea una forma impersonal (“es de suponer”) para expresar la incertidumbre sobre su sobreseimiento. Inmediatamente después, a través de un proceso mental (“pienso”), emite un JUICIO DE SANCIÓN SOCIAL negativo

hacia el proceder de sus propios compañeros de armas con quienes ha compartido muchos años de su vida. En su enunciado utiliza la GRADACIÓN (fuerza), a través del adjetivo “irracional” y del símil “como fieras”, expresiones que traslucen la ideologización del léxico; a la vez, son recursos que le permiten deslegitimar a quienes formaron parte del “nosotros” y que después se convierten en los “otros”.

El enunciado anteriormente analizado forma parte de una de las tantas cintas grabadas por Alberto Bachelet. Ángela Jeria, su esposa, las guardó, conciente del valor histórico de los testimonios. Uno de ellos es la narración del General Bachelet sobre su experiencia personal del 11 de septiembre de 1973, tal como es posible oírlo en el documental de Wood:

(2) El día del pronunciamiento, ese día en la mañana, yo fui arrestado muy temprano. Fue allanada nuestra casa por una patrulla militar, siendo una casa fiscal, de la Fuerza Aérea.

Este relato testimonial en primera persona de Alberto Bachelet expresa la dimensión temporal en la interpretación del discurso de la historia instanciada a través de recursos de GRADACIÓN (fuerza), que intensifican lo dicho, tales como la repetición (“día”) y el adjunto temporal: “muy temprano”, donde el adverbio “muy” intensifica al adverbio “temprano”. La tortura y la traición por parte de quienes habían pertenecido a la misma institución, generó en Alberto Bachelet una actitud silenciosa, como sabemos por la voz testimonial de Ángela, su esposa, quien utiliza recursos de GRADACIÓN (fuerza), como la repetición del adverbio “muy” que antecede adjetivos o cuantificadores (“delgado”, “demacrado”, “poco”) para intensificar las

<sup>1</sup> Las marcas de notación en los ejemplos serán las siguientes:  
• Procesos en negrita // Valoración inscrita: negrita y subrayado // Valoración evocada: negrita y cursiva.  
• GRADUACIÓN: FOCO (mayúscula) // fuerza (minúscula y subrayado).  
• ACTITUD. Ej. JUICIO ESTIMA SOCIAL (-), Capacidad (inscrita/evocada).  
• COMPROMISO: monoglosia, heteroglosia.



consecuencias adversas de la detención en su marido, tanto en su estado físico deteriorado como también en su estado de ánimo:

(3) Y al mes después apareció mi marido muy delgado, muy demacrado, marcas aquí (en las muñecas) donde los golpeaban y sin querer hablar de lo que le había sucedido, hablaba muy poco.

Por la voz del propio Alberto Bachelet conocemos la causa de su detención:

(4) Mi error fue haber sido totalmente leal a la Constitución, totalmente leal a la Fuerza Aérea y totalmente leal a un hombre que se llamaba Salvador Allende, que aparte de ser mi hermano masón, era mi amigo, bueno, y era Presidente de la República. Entonces, mal que mal, uno debe lealtad a ciertas cosas para las que me han educado durante 30 y tantos años en la Fuerza Aérea.

El testimonio de Alberto Bachelet, expresado en primera persona singular, utiliza el “mi posesivo” para dar cuenta de su solidaridad ideológica con Salvador Allende, como Presidente y especialmente como amigo con quien comparte ciertas creencias; ambos eran masones; además Bachelet era uno de los militares de confianza de Allende, quien lo nombró secretario de la Dirección Nacional de Abastecimiento y Comercialización (DINAC). El General Bachelet expresa este COMPROMISO utilizando la asimilación explícita, expresada por medio de GRADACIÓN, a través de la repetición de un adjunto modal “totalmente” unido al adjetivo “leal” (también repetido tres veces) como intensificadores que le permiten dar fuerza a su construcción discursiva sobre la “lealtad”. Ésta aparece nominalizada, en un fuerte discurso deóntico (“debe”) orientado a establecer la obligación de ser leales, según los predicamentos enseñados en la Fuerza Aérea.

La construcción discursiva incorpora la forma deíctica “uno”, para expresar el distanciamiento de quienes fueron sus compañeros de armas, cuya falta actual de lealtad se opone a lo predicado por ellos mismos en el pasado, durante treinta años.

El relato del propio Bachelet se complementa y se corrobora por medio de la narración en la voz del Comandante Ernesto Galaz. Él utiliza la repetición del adjunto “tan” para intensificar su discurso deslegitimador de las medidas tomadas por otros compañeros de armas, a las que se refiere con adjetivos como “absurdos” e “inusitada”. Galaz expresa a través de un proceso mental, que encierra una generalización (el cuantificador “todos”), el sentir del “nosotros” (los militares opuestos a Pinochet) en una clara oposición a los “otros”, refiriéndose a los militares golpistas. Las vidas de estos últimos están a resguardo por su lealtad a Pinochet, como se expresa a través de una polaridad negativa:

(5) Eran tan absurdos los cargos, era tan inusitada la situación, que todos pensábamos que en algún momento se iba a aclarar, sobre todo, cuando nos dábamos cuenta que gran parte de la gente que trabajó con nosotros en actividades de orden público de esa época, de la Armada o del Ejército o de Carabineros, no les pasó nada, estaban libres.

La tortura física y psicológica que sufre Alberto Bachelet, como tantos otros militares antigolpistas, no termina con esta primera detención; por el contrario, falta lo peor: la segunda detención que culminará con su muerte en la cárcel. Estos hechos son expresados por una polaridad negativa y por una forma de contraexpectativa (expresada por la conjunción contraargumentativa “pero”) que remarcan la violación a los derechos humanos, especialmente, a la libertad y a la expresión:

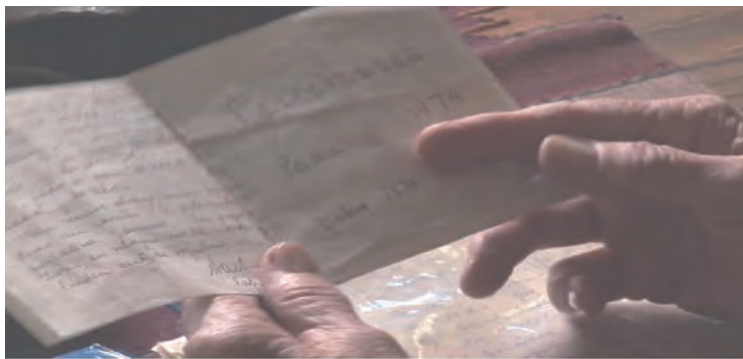
(6) Y lo fueron a arrestar y ya no apareció en la casa hasta mediados de octubre y alcanzó a estar en la casa pero incomunicado durante dos meses. Era poco lo que él se podía relacionar y darse cuenta real de lo que estaba pasando. Y después estuvo en la cárcel desde diciembre hasta marzo donde murió.

La visión de la vida tiene un notorio giro en la experiencia de Alberto Bachelet, desde la perspectiva de quien ha perdido la libertad. Así lo evidencia a través de su testimonio volcado en las cartas a su esposa, único medio de acercar las distancias. En el extracto que mostramos a continuación se advierte la relativización del tiempo, que se acorta cada vez más por la privación de la libertad. A través de una acumulación de adjetivos (“íntegra, total y absoluta”), Bachelet expresa su plena conciencia de los hechos. El marcador “claro” le permite introducir una nueva argumentación para expresar la subjetividad temporal y su predicción de un posible final para su vida. Las cartas constituyen una forma de catarsis que le sirve para atenuar la distancia generada por acontecimientos sobre los que manifiesta un JUICIO DE SANCIÓN SOCIAL negativo: “la

propia indignación ante lo aberrante de todo”. El adjetivo “aberrante” muestra la ideologización del léxico en contra de quienes lo han privado del derecho a la libertad. El cuantificador “todo” permite inferir el englobamiento de una situación que no sólo es personal sino que hiere al país entero:

(7) Nani querida: a partir de las 5:30 todo adquiere otra dimensión y los recuerdos afloran unos tras otros. Entonces también para uno es más clara la sensación de estar privado de la libertad, de no poder estar con los seres queridos y poder disfrutar del tiempo que le va quedando, en forma más íntegra, total y absoluta. El tiempo futuro se mide con una vara muy distinta que a los 20. Claro, que las circunstancias actuales, también la misma vara, varía. **Amortiguo la distancia que la propia indignación ante lo aberrante de todo.**

La importancia histórica de estas cartas se refleja no sólo verbalmente por su contenido y por lo que acerca de ellas habla Ángela Jeria, sino también por imágenes conceptuales donde el centro está ocupado por la carta misma, en una sinécdoque visual: las manos dan cuenta de quien la sostiene y la lee: su destinataria.



*Imagen 1*

Además de las cartas, la historia es relatada por voces testimoniales. Es posible conocer las circunstancias en que murió Alberto Bachelet, a través del Doctor Álvaro Yáñez, con quien compartió la vida en la cárcel. Esta voz relatora reproduce su propio discurso y, a la vez, la respuesta del militar de la prisión; en la narración se insertan enunciados con modalidad imperativa (repetidos con el objeto de intensificar, de dar FUERZA), para relatar los momentos previos a la muerte; a continuación, se percibe el predominio de formas en tiempos pasados (“quiso”, “volví”, “estaba”), para expresar la certeza del final de la vida de su amigo:

(8) Mándelo, que se va a morir, le dije. “No tengo con quién mandarlo”. Mándelo conmigo, mándeme con cadenas, amarrado al vehículo pero saquémoslo de acá. No quiso hacerlo. Cuando volví a ver a Alberto Bachelet estaba en paro cardíaco, técnicamente, estaba muerto.

Al informe médico se suma la voz de Raúl Vergara, Capitán en retiro, amigo y compañero de cárcel de Alberto Bachelet. Esta nueva voz se tiñe de AFECTO (infelicidad) al hablar de los últimos momentos del General de la FACH:

(9) El General, en este aspecto, debe haber muerto con un gran dolor, producto de esta traición, de esta vileza de sus compañeros.

El narrador utiliza la GRADACIÓN (fuerza), intensificando el sentimiento de Bachelet mediante el uso del adjunto “gran” que acompaña al nombre dolor y de dos formas léxicas ideologizadas y nominalizadas: “traición” y “vileza” que deslegitiman el proceder de sus ex compañeros de armas.

En este interjuego de enunciadores la voz de Ángela Jeria se suma a la polifónica narración

de la muerte de su esposo, en un relato en que se hibrida lo narrativo con lo descriptivo y el discurso directo con el indirecto (“no podía creer Michelle”). Es un relato lleno de AFECTO expresado mediante la verbalización de gestos tales como “nos abrazamos”, “lo besé” y con una descripción afectiva que encierra una sinécdoque: “tenía unas manos muy lindas”; en este caso, las manos representan al hombre en su totalidad, Alberto Bachelet, al que Ángela Jeria ama y admira, como lo expresa en diferentes momentos del documental de Wood. El COMPROMISO de ella con su familia es **heteroglósico**, ya que contiene dialógicamente posiciones y voces alternativas, como la de Michelle, en el caso del ejemplo 10. En su narración utiliza la extravocalización, a través de la inserción, citando directamente las palabras de Michelle Bachelet. En el relato de Ángela Jeria aparece la repetición (“lo besé, besé las manos”) para intensificar el AFECTO, a través de la GRADACIÓN (Fuerza):

(10) Me dice directamente: “Ángela, no vaya a la cárcel porque Beto murió”. Fui al Hospital a buscar a Michelle que estaba en ese momento en clases. Y salí, nos abrazamos, **no quería creer Michelle**, se puso a llorar y nos fuimos a la morgue, bajamos a los subterráneos del frigorífico, lo sacaron de una de las cámaras frigoríficas. El cajón, lo pusieron en el suelo, me agaché, lo besé, le besé las manos, tenía unas manos muy lindas pero Michelle me dijo: “Mamá, perdóname, no puedo”. Bueno, ahí nos fuimos después.

El AFECTO no sólo se evidencia por medio de expresiones de cariño y admiración (felicidad) sino también de sentimientos negativos frente a la actitud de quienes causaron la muerte de Bachelet. En estos casos se hibrida el AFECTO (infelicidad), expresado con una polaridad negativa, con los JUICIOS DE SANCIÓN

SOCIAL negativa que el Doctor Yáñez manifiesta frente a los procedimientos de los militares con los que compartió (“no me gusta recordar eso”, “me da vergüenza”). El uso de la forma deíctica “uno” (“uno había compartido”, “uno siente”) le permite expresar su distanciamiento de quienes fueron cercanos en el pasado pero que ya no lo son en el presente a causa de la violación de derechos humanos con formas inhumanas como los “golpes” y la “electricidad”. Estos nombres son claros referentes catafóricos vinculados con la forma inicial “eso”:

(11) **Amíno me gustare recordareso, me da vergüenza haber recibido ese trato de personas con las cuales uno había compartido el orgullo de pertenecer a una institución respetable. Quisiera creer que los que dieron golpes, que aplicaron electricidad, tienen más vergüenza de la que uno siente.**

Es posible conocer el contexto físico que comparte Bachelet con el Capitán Ernesto Galaz y con el Doctor Álvaro Yáñez a través de las descripciones que éstos realizan a partir de un dibujo hecho por Bachelet en una de las cartas que mandó desde la cárcel; alude a ésta con deícticos de lugar: “esto”, “aquí”, “acá”, que dan cuenta de la dimensión espacial en la interpretación del discurso de la historia. El gesto deíctico señala el lugar donde supuestamente estaba la celda de Bachelet que era la más grande. Ésta es una imagen conceptual, ya que representa un mapa de un lugar específico, la cárcel (*representacional*). Es una toma de corta distancia en la que está presente una sinécdoque visual (sólo se muestra la mano de la persona que señala).



*Imagen 2*

Después de esta presentación lingüística y visual sobre la cárcel, el médico pasa del plano descriptivo al narrativo, e introduce la voz de los sin voz a través de la lectura de una frase que acompaña a una manifestación artística simbólica hecha por el propio Bachelet. La forma

neutra “esto”, repetida dos veces le sirve para intensificar un lugar secreto (un tubo pequeño) para guardar sus ideas. La forma impersonal “se encontró” permite construir un discurso ajeno a las circunstancias del hallazgo. Lo lingüístico se une a lo visual, a través de una imagen

en cobre hecha por el propio Bachelet en la cárcel, donde se ven unas manos aferradas a unos barrotes. La obra es firmada por “General Bachelet, prisionero de guerra”. Desde una perspectiva representacional, la imagen es conceptual, simboliza la falta de libertad que padeció Alberto Bachelet, junto con tantos otros militares disidentes.

(12) Ernesto Galaz: Exactamente. Esto era una cancha de basketball y aquí en todo este alrededor hay, llamémoslos, compartimentos.

Doctor Álvaro Yáñez: Aquí estaban las celdas y él ocupaba ésta de acá. En cada una de estas celdas habíamos 8, 10, 12 personas y probablemente en ésta, donde estaba Bachelet, que era mayor, había hasta 15 personas. En el pasillo se dedicaban a hacer cosas con las manos, a mí me salían muy malas. Bachelet hizo una muy bonita: dos manos tomadas de un barrote, nada más que eso. Y está guardado en esto porque en esto lo guardábamos. Se encontró

después de 30 años. *En esta celda estuvieron junto a otros, en esta cárcel, víctimas de la persecución fascista, los siguientes oficiales de la FACH, apresados y torturados por la Fiscalía de Aviación; delito: su espíritu revolucionario; aunque su destino sea incierto, su vocación es clara: luchar donde y como sea por el triunfo definitivo de la revolución socialista, único camino hacia la paz, justicia y progreso y carne del cristianismo... Capitán Raúl Vergara Meneses, se le pide pena de muerte. ¡Afírmese: Viva la clase obrera. Viva su despertar, viva su triunfo final!*

Las diferentes voces analizadas hasta el momento dan cuenta de la importancia histórica y testimonial tanto de las grabaciones como de las cartas que el General Bachelet escribe mientras está detenido. Ambas fuentes constituyen puentes de enlace entre la historia personal de la familia Bachelet y la historia misma del país. Precisamente, en los inicios del filme hay una secuencia que muestra la carta inédita que él escribe a su hija, cuando está por



**Imagen 3**



**Detalle Imagen 3**

cumplir 22 años. Este documento, al igual que las declaraciones de Ángela, está impregnado de AFECTO (“felicidades”, “abrazos y besos”) que expresa la felicidad de un padre que muestra su amor paternal; sin embargo, la segunda parte del extracto se contrapone a la primera, como se puede sentir por el uso de la contraexpectativa expresada por la conjunción contraargumentativa “pero”. Al inicio del extracto citado, a través de una acumulación de polaridades negativas, se expresa el AFECTO negativo, la infelicidad del padre por la falta de libertad. Él utiliza la GRADACIÓN; las formas verbales futuras expresan deseos incumplidos que se intensifican a través de la repetición:

(13) Mica: No te podré cantar el feliz cumpleaños, no te podré abrazar, besar ni entregarte algún regalo, no te podré invitar a comer donde los chinos, pero te deseo un montón de felicidades, otro montón de abrazos y besos en tu cumpleaños, con el cariño y amor de tu padre que siempre te recuerda esté donde esté.

Como se advierte tanto en este extracto como en otros ya mostrados, Bachelet intenta acortar la lejanía de su familia con cartas que su esposa, Ángela Jeria, guarda. También ella conserva las tres mil diapositivas tomadas por su esposo,

quien tenía gran afición por la fotografía, como es posible saber a través de la voz de la propia Michelle: “Una vez se nos echó a perder la proyectora y no las he visto más”.

El enunciado final del documental de Wood pertenece a una nota que Alberto Bachelet escribe el 29 de septiembre de 1973, cuando estaba internado en el hospital de la Fuerza Aérea por padecer de isquemia. Cuando la redacta lleva dos semanas detenido e incomunicado:

(14) Lo más importante es permanecer entero, no es irse del país sino quedarse y luchar por los ideales de toda la vida.

En este enunciado utiliza la GRADACIÓN; el cuantificador “más” precede al adjetivo “importante” intensificando la aserción; la polaridad negativa y la contraexpectativa, marcada por “sino” confirman la convicción de Alberto Bachelet de permanecer en Chile conservando su entereza, pese a las adversidades que vive a nivel personal y que percibe a nivel institucional. Es esta misma convicción de luchar por los ideales la que logra transmitir a Michelle.

El documental muestra la estrecha relación entre padre e hija, a través de la narración de Ángela

Jeria, madre de Michelle, y de Alicia Galdames, prima de Michelle. Ambas voces muestran un vínculo caracterizado por el AFECTO (felicidad), el cariño, la protección, la compañía, el compartir y, a la vez, la exigencia del padre (expresada a través de un JUICIO DE ESTIMA SOCIAL, tenacidad: “persistente”) y la rebeldía de la hija, contrapuesta (por medio de la conjunción contraargumentativa “pero”) a la sumisión de su hermano Beto. Galdames intensifica a través de los adverbios “muy” y “mucho/a”:

(15) Ángela Jeria: Michelle fue una chica muy delicada, entonces había una relación del papá con ella de mucho cuidado, de mucho protección. [...] O sea, él era como su profesor, su guía, su orientador pero ella con él también, ella adoraba a su padre pero a diferencia de su hermano, que era más sumiso, más dócil, ella rebatía todo.

Alicia Galdames: Era muy compañero de ella. En toda esta aventura en que él incurría normalmente

era persistente respecto a Michelle, respecto a Beto, que tenían que aprender a pararse frente a un trampolín y vencer el miedo y tirarse aunque fuera parado. [...] No importando que ella era la más pequeña de todo el grupete, siempre ella estaba dispuesta a todo. Se debía justamente a la formación que le daba el tío.

La imagen, que aparece en la tapa de la película y que ha sido el logo para la difusión del documental, ilustra lo expresado verbalmente en el ejemplo 15. Es una imagen narrativa que muestra a Michelle intentando tirarse de un trampolín, según la exigencia de su padre (*representacional*). Ella ocupa un lugar prominente dentro de la imagen (*composicional*). Ésta es una toma de mediana distancia y posee una alta modalidad, es decir, es altamente creíble, ya que condice con el relato expresado verbalmente por Ángela Jeria y Alicia Galdames.



*Imagen 4*

De todo lo expuesto a partir del ejemplo 15 es posible percibir que la figura paterna tuvo un rol central en la infancia protegida de Michelle, como parte de la familia militar. Sin embargo, ese mundo pleno de seguridad se triza en mil pedazos. La repetición es un intensificador (FUERZA) que sirve para destacar la importancia de los militares en la vida social y afectiva de Michelle. La contraexpectativa es expresada a través de la conjunción contraargumentativa “sin embargo”:

(16) Yo nací en un mundo militar, viví toda mi vida en unidades militares. Mis tíos, estos, mis tíos sociales eran los militares, mis amigos eran los hijos de los militares y, sin embargo, con todo lo que me pasó, yo de repente hice un cierre y no quise saber de nadie más y tuve un distanciamiento afectivo, brutal, brutal.

En este enunciado el AFECTO (infelicidad) está presente. Michelle vive el quiebre con los militares como un derrumbe afectivo muy grande, de igual modo que su padre.

Este trizamiento de relaciones afectivas, en el caso de Alberto Bachelet, tiene una interconexión directa con el quiebre de vínculos a nivel institucional, personificados en la figura de su gran amigo Gustavo Leigh. La suspensión del enunciado después de iniciada la contraexpectativa, expresada por la conjunción contraargumentativa “pero”, permite inferir el incumplimiento de la promesa de Leigh de visitarlo en el hospital. Bachelet modaliza su deseo no cumplido (“yo lo lamento mucho porque me habría encantado conversar con Gustavo Leigh”). Se percibe en su voz una cierta nostalgia por todas las vivencias compartidas y se advierte la gran resiliencia de Alberto Bachelet, que será heredada por su hija. Discursivamente, dicha capacidad de

sobreponerse al dolor y a la traición es expresada a través del nombre “orgullo”. El detenido General de la Fuerza Aérea logra separar aguas; sabe que institucionalmente están distanciados con Gustavo Leigh por diferencias ideológicas; sin embargo, presenta una contraexpectativa, expresada a través de la conjunción contraargumentativa “pero” para introducir un nuevo argumento a favor de su amigo:

(17) Leigh había prometido ir a verme cuando yo estaba en el Hospital de la Fuerza Aérea pero la verdad es que...y bueno, yo lo lamento mucho porque me habría encantado conversar con Gustavo Leigh y pienso que Gustavo Leigh, el hombre que conozco 34 años, hicimos el servicio militar juntos, estuvimos en la misma escuadra, o sea, hemos partido juntos la carrera. Para mí es un orgullo tenerlo como amigo. **Si Gustavo Leigh puede estar en una posición ideológica distinta a la mía pero no por eso voy a dejar de reconocer los méritos que tiene Gustavo Leigh.**

La voz de Ángela Jeria describe el contraste entre la cercanía y la ruptura entre su esposo y el General Leigh. Modaliza para expresar su “casi” certeza (“yo diría”) de que Leigh y Matthei fueron los mejores amigos de su marido. El relato presenta ejemplos concretos de confianza entre los ahora distanciados miembros de la FACH, razón que justifica la contraexpectativa expresada por medio del estilo directo libre, como se observa al final de nuestra cita:

(18) El General Gustavo Leigh hicieron toda su carrera juntos y era, yo diría, que junto con Matthei, el mejor amigo de mi marido, incluso cuando mi marido salía al extranjero, es decir, cuando Leigh salía al extranjero, Beto quedaba a cargo de todos sus asuntos, le compró la casa que tenía Leigh y estuvo en los trámites de sepa..., de separación del matrimonio de Leigh, también y por eso dice él en una parte: ***Iniciamos nuestra carrera juntos pero no la terminamos juntos.***



También los amigos son concientes del AFECTO negativo (infelicidad), del dolor que causa en Alberto Bachelet este quiebre institucional pero especialmente personal, expresado con un recurso de GRADACIÓN (el intensificador “tremendamente”) y con un léxico ideologizado como vemos al final de nuestra cita: “Para el General es tremendamente doloroso que un amigo de él que había tenido ese tipo de relación **se le pase por la mente que Bachelet puede llegar a ser un criminal**”.

Pese a este quiebre institucional y personal, Alberto Bachelet se sobrepone merced a su gran capacidad de resiliencia; éste es el gran legado que deja a su hija, con plena conciencia de que la vida de ella puede tener ecos de las experiencias vividas por él. Así lo expresa en una carta a su esposa, donde utiliza polaridades negativas (“nunca”, “no”), una conjunción contraargumentativa (“pero”) y dos símiles ideologizados (“como a un delincuente”, “como a un perro”) para contraponer, por un lado, su visión optimista respecto del ser humano y, por otro, el proceder inhumano de aquellos con los que compartió las armas, muchos de los cuales fueron sus alumnos:

(19) Después de mucho tiempo, tal vez mil años, es la primera carta que escribo. Nunca supe odiar a nadie. Siempre he pensado que el ser humano

es lo más maravilloso de esta creación pero me encontré con camaradas, alumnos míos, que me trataron como a un delincuente, como a un perro. No sabemos cuál será el destino de Michelle.

En efecto, el destino de Michelle la vincula con los militares que dañaron a su padre y, por ende, a toda su familia. Lo sorprendente es cómo, 30 años después, las piezas de esta historia vuelven a reunirse para completar el puzzle, frente a las reacciones poco complacientes de su madre y del Doctor Yáñez:

(20) Ángela: Me pareció chocante, **no podía creer** que ella iba a estar trabajando entre todos los uniformados de este país.

Doctor Álvaro Yáñez: Y ser la conductora del organismo que en definitiva fue quien condenó a su padre a morir en prisión.

Esta situación de reencuentro se advierte también en la imagen que nos muestra a Michelle Bachelet en el centro, ocupando un lugar prominente (*composicional*) como Ministra de Defensa entre los militares que ahora son sus subalternos. Es una imagen narrativa (*representacional*) que muestra un clima distendido como lo evidencian las sonrisas de la propia Secretaria de Estado y de la persona que está a su lado derecho. Interaccionalmente es una toma de cuerpo entero.



*Imagen 5*

Pese a las reacciones adversas de su madre y del Doctor Yáñez, Michelle se moviliza con la convicción profunda sobre la necesidad de un reencuentro, de una reparación latente en ella. Por esa razón, su sólida respuesta es inmediata cuando el 3 de agosto de 2005, durante un seminario organizado por la Fundación ChileMedios, el historiador Alfredo Jocelyn-Holt la interpela en duros términos e insinúa que sería candidata más por una buena campaña de imagen que por mérito propio; la trata de “populista” y de “carta tapada de la fuerza militar”.

(21) Identificar mi alta adhesión ciudadana porque **soy** simpática no es una falta de respeto conmigo, es una falta de respeto con la gente. **Creo** que ésta es una sociedad donde las mujeres han ido jugando roles cada vez más sustantivos. Si yo **no soy** de tránsito, **soy** un accidente de tránsito para los partidos políticos porque siguen funcionando en clave política y no en clave ciudadana y para lo que ustedes es que yo soy el poder fáctico, disfrazado de progresista, para otra gente es la capacidad

de un país de reencontrarse, la capacidad de gente, de tener, de ser resiliente, de ser capaces de hacerse cargo de su historia desde una óptica constructiva y no negativa o agresiva y yo siento que no reconocer eso es no entender nada de lo que ha pasado en este país. Perdone que le diga, yo no soy peyorativa ni soy descalificadora y no porque no tengo opiniones sino porque **en mis convicciones y en mi historia personal la intolerancia, la arrogancia, la descalificación de los otros nos llevó a lo que nos llevó y yo no lo voy a repetir, eso y, por lo tanto, yo me niego a ese nivel de discusión con usted.**

Como se ha dicho anteriormente, sumado a su convicción acerca de la necesidad de reencuentro y complementado con éste, otro rasgo sobresaliente de la personalidad de Michelle también es su capacidad de resiliencia, heredada de su padre. Este hecho se pone en evidencia durante su desempeño como Ministra de Defensa, tal como lo expresa ella misma en el documental; para ello, emplea una gran acumulación de procesos relacionales (“soy

simpática”, “soy un accidente de tránsito”), muchos de ellos acompañados por polarizaciones negativas (“no soy peyorativa”). De este modo, Bachelet construye discursivamente su respuesta a quienes mal interpretan su posición ideológica resiliente con la adhesión al poder militar. Se vale de una acumulación de reformulaciones (“reencontrarse”, “ser resiliente”, “hacerse cargo de la historia”) para construir un discurso que legitime una perspectiva constructiva. La expresión “perdone que le diga” sirve para atenuar la denuncia que hará al final contra la “intolerancia”, la “arrogancia” y la “descalificación”, hechos que aparecen nominalizados. De esta manera, Michelle Bachelet manifiesta su disidencia de estos proceder y los condena, a través de un JUICIO DE SANCIÓN SOCIAL. La conjunción contraargumentativa, que expresa contraexpectiva, le permite introducir un sólido argumento, basado en sus propias vivencias, en contra de los daños provocados por la dictadura y que ella no está dispuesta a repetir. Parece hacerse cargo implícitamente de la famosa expresión “Nunca más” ya desde su campaña como candidata a la Presidencia de Chile.

Su carrera política se inicia con el Ministerio de Salud. Su gestión en esta dependencia gubernamental es valorada por la gente y por el propio Presidente Lagos, quien la designa para este cargo. La voz del antecesor de Bachelet se expresa en un relato muy coloquial, en sus fórmulas introductorias de argumentos (“bueno”); en su narración se advierte un COMPROMISO **heteroglósico**; se hibrida el discurso propio con el de otras personas anónimas (“Presidente, no la vaya a echar, ah... está haciendo lo que puede”). Las vivencias compartidas entre el Presidente Lagos y su entonces Ministra de Salud, le permite a él

tomar conciencia de la empatía de Michelle y de la expectativa que crea en la gente:

(22) **Cuando dije esto de los 90 días no lo había consultado ni con ella ni con nadie.** Bueno, yo dije, vamos a empezar a trabajar en serio. Empezamos a ir a muchos lugares... no sé. Íbamos juntos con la Ministra. La Ministra pasó pa’ delante o se quedó un poquito atrás saludando gente... no sé y se me acerca una señora y me dice: “Presidente, no la vaya a echar, ah... está haciendo lo que puede”. Y ah no se preocupe... qué se yo lo que le habré dicho, no, y seguí, y esto se me empezó a repetir en distintos lugares donde iba. Entonces ahí empecé a darme cuenta que había una empatía de la Ministra con la gente, por supuesto. Entonces se empezó a producir una suerte de expectación, a ver si se cumple o no se cumple.

El Ministerio de Salud constituye el punto inicial de una carrera que la llevará a la Presidencia, tal como lo expresa Ernesto Galaz, voz de los militares disidentes, al igual que Alberto Bachelet. La intervención a través de esta narrativa da luces sobre esa carrera ascendente de *La hija del General*:

(23) Si hay que buscar un responsable, ése es el Presidente Lagos ¿por qué? Que la nombra Ministra de Salud, es donde ella empieza a aparecer como la persona que es. Y después cuando es Ministra de Defensa es como la cima, ideal para cierta popularidad.

La misma Michelle construye discursivamente su imagen de ascenso hacia la presidencia: “Hasta marzo del 2000 yo no era nadie y, de repente, y por sobre todo con la meta del Presidente, las colas y todo eso, fui famosa”.

En ese camino ascendente Michelle demuestra su resiliencia pese a todo el dolor sufrido por ella y por su familia. María Elena Wood, en su documental, evidencia su COMPROMISO

**heteroglósico** al presentar el tema del sufrimiento por la violencia de los militares a través de los testimonios de diversas voces. Una de ellas es la de Gladys Cuevas, compañera de Michelle de las Juventudes Socialistas y del diario *Unidad y Lucha*; ella relata uno de los capítulos más dolorosos en la historia de Michelle que la vincula afectivamente con Jaime López. Ambos eran miembros del Partido Socialista. Después de la caída de la dirección socialista de Carlos Lorca a manos de la DINA, Jaime López es detenido y trasladado a Villa Grimaldi, donde es torturado. Finalmente colabora con la DINA y desarticula la segunda directiva del PS. La versión de Gladys Cuevas confirma lo anterior. Su relato utiliza predominantemente el nosotros inclusivo, del que forman parte todos los miembros del Partido Socialista, incluyendo a Michelle. Sólo en dos ocasiones, una al comienzo y otra al final del extracto 24, emplea la primera persona singular con verbos modalizadores (“yo creo”, “yo diría”) para expresar situaciones de las que no tiene plena certeza. También utiliza una vez la forma “uno” para mostrar distanciamiento respecto de Jaime López, a quien Gladys alojó en su propia casa antes de saber que era un traidor. En su relato abundan las polarizaciones negativas en la construcción discursiva del vínculo entre Jaime, Michelle y la misma Gladys, que actúa como relatora testimonial. El adjunto “obviamente” y la forma deóntica “debe” sirven para expresar significados de obligación ineludible de Michelle con su pareja de entonces:

(24) Llega a producir escalofríos cómo nos seguíamos juntando a pesar de que la represión se había desencadenado pero no éramos concientes, **yo creo**, de eso. O sea, no se nos ocurrió dejar de vernos. Por ejemplo, siendo las primeras tareas que recibimos, hacer análisis de prensa y empezar a escribir el diario del partido que era “Unidad y

Lucha”. Ahora, la Michelle en ese tiempo ya estaba pololeando con Jaime López y, obviamente, que debe haber tenido tareas derivadas de las del rol y de la función que él cumplía y **uno se sentía que, ayudándolo o estando a su lado, como era el caso de la Michelle, que lo apoyaba en lo emocional y todo lo demás, también apoyabas al partido [...] Cuando nosotros mentíamos en algo, decíamos una cosa que no correspondía, la gente decía: “Vamos a preguntarle al computador” y este computador era Jaime López [...]**. Entonces ella rompe con Jaime mucho tiempo después que ya se sabe que Jaime ha sido un traidor y le cuesta mucho asumir esta verdad. **Lo que la prensa llama desconfiada, yo diría que no es desconfianza, es saber que las personas por buenas que sean pueden fallar.**

La resiliencia de Michelle, su gran capacidad para enfrentar el sufrimiento que muestra después como Ministra de Defensa y en otros momentos, antes y durante la Presidencia, ya se advierte en su vida en Alemania, según lo testimonia Gladys Cuevas, como así también Ángela Jeria. Por una parte, la primera se refiere a Michelle a través de JUICIOS DE ESTIMA SOCIAL (tenacidad: “esfuerzo”, “responsabilidad”). Por otra parte, su madre relata la vida que compartieron en Alemania utilizando un nosotros inclusivo y varias polarizaciones negativas para aludir a los mecanismos de defensa contra el dolor. También Ángela emplea la primera persona singular para modalizar, al referirse al acercamiento de su hija a la figura del padre, hecho que se fortalece quizás más por medio de las cartas que ella le entrega. La forma neutra “eso” tiene una clara referencia anafórica y permite inferir que Michelle se identifica con su padre.

(25) Gladys Cuevas: **La Michelle hace un esfuerzo importante por realmente incorporarse a la sociedad alemana, aprende alemán, se incorpora a estudiar medicina y bueno... luego**

**desarrolla todas sus tareas con la misma responsabilidad de siempre sin abandonar el trabajo de solidaridad** pero no siendo una activa tan principal como para la Ángela.

Ángela: Por el hecho de ser nosotras “símbolo” porque éramos la viuda y la hija de un militar antigolpista y por toda la situación que habíamos pasado nos vimos muy inmersas en todo lo que eran las denuncias de las violaciones de los derechos humanos en Chile y por reconquistar la democracia que **no pensábamos mucho, tratamos de no pensar para no inhibirnos y no amargarnos**. Pero en la medida del tiempo yo creo que **Michelle se ha ido acercando más a la figura del padre y porque, claro, hablábamos de él mucho pero en los últimos tiempos yo también le pasé estas cartas que ella no tenía ni las había leído en profundidad**. Entonces se ha ido identificando más con eso.

En el extracto 26, la misma Michelle muestra tal identificación. Utiliza la primera persona y una serie de adjetivos que acompañan a los nombres (“profunda injusticia”, “persona buena”, “cosas buenas”) y que le permiten contraponer las buenas intenciones de ella con los procedimientos negativos de sus contrincantes. Esta contraposición se expresa a través de JUICIOS DE ESTIMA y DE SANCIÓN SOCIAL, respectivamente. Las declaraciones de Michelle se inician con el uso de la primera persona singular que luego se abre para abrazar a todos los que sufren como ella, hecho expresado a través de la polarización negativa (“no sólo yo”) y del adjunto “colectivamente”. Se advierte también una GRADACIÓN que va desde el distanciamiento, expresado con la forma “uno” hasta el compromiso personal en primera persona singular (“destruir mis prejuicios”). Para ella, éste constituye el camino de la resiliencia, única opción posible para lograr el reencuentro y no repetir la experiencia

negativa de la dictadura del pasado. El legado de Alberto Bachelet se ve claramente reflejado en sus palabras y el uso reiterado de la forma “eso” tiene un referente anafórico precisamente en la figura de su padre. Mediante adjuntos de cantidad, Michelle intensifica su miedo a que se repita la experiencia. De esa forma, reafirma su compromiso para evitarlo:

(26) **Pero durante todos esos años yo tenía esa sensación, no sólo de dolor, sino que de profunda injusticia y además porque yo era una persona buena y yo tenía ganas de hacer cosas buenas y me sentía tan maltratada, además, injustamente**. No, no sólo yo, colectivamente [...] Sabe que lo que más me movió a mí yo diría que es la convicción profunda de que uno, esto va a sonar a eslogan pero por eso que lo digo, desde la guata, o sea, el haber sentido en la célula lo que uno no puede hacer, lo que a uno los otros, uno tiene que ser capaz de mirar más alto y destruir mis prejuicios y, cuando digo, destruir mis prejuicios no quiero decir validar lo pasado que no debo validar y que no es aceptable y, por lo tanto, **fui capaz como y por eso decía que fue reparatorio, fui capaz de reencontrarme y además entender nuevamente lo que mi padre había amado profundamente a su institución. Eso fue, fue eso que me permitió encontrarme mi raíz y, por otro lado, la convicción que si no hacemos cosas, es todo como repetirlo y eso me da mucho más susto que cualquier otra cosa, que enfrentar cualquier otra tarea**.

Tanto Michelle como su madre viven en carne propia la experiencia de la tortura y sabemos de estos hechos, en el documental, por la propia Ángela como así también por la voz de Lucrecia Brito, compañera de celda de la futura Presidenta. Por un lado, el relato de esta última tiene un lenguaje coloquial, caracterizado por marcadores de inicio (“bueno”, “claro”) y por una hibridación de la descripción con la narración en primera persona plural que deja traslucir el miedo compartido con respecto a

los interrogatorios y torturas. Por otro lado, el relato de Ángela deja en claro sus prioridades: el vínculo con su hija estaba por encima de las ideologías que ambas habían defendido siempre. El AFECTO (inseguridad) se muestra en una categoría que se repite a lo largo de muchos testimonios del documental de Wood: el miedo.

(27) Lucrecia Brito: Bueno y en eso entra una lola, como era en esa época Michelle, de pelo largo, delgada. Representaba mucho menos edad de la que tenía, yo diría, tranquila, vendada, **le informamos que aquí se torturaba, que se ponía corriente, tratamos de esperar con la menor angustia posible los interrogatorios que era lo que causaba más temor**. A ella la presionaban con Ángela y, seguramente a ti, con Michelle. Claro, a ella le decían que si no hablaba la mamá iba a sufrir las consecuencias y a Ángela, le dirían lo mismo, con respecto a Michelle.

Ángela: A mí lo único que me preocupaba era que por alguna razón en la tortura en algo, yo dijera algo

que sin querer pudiera dañar a alguien y entonces que Michelle dijera o pensara mal de mí, que me descalificara. Ésa era mi única preocupación, ni siquiera la patria ni la causa. **Yo creo que en ese momento era lo más importante porque éramos, nos teníamos las dos nomás.**

Las confesiones de Ángela se refuerzan con gestos de dolor y lágrimas, como se observa en la imagen en que ella ocupa el centro. Este elemento visual condice con el papel central que ella tuvo en la vida de ambos familiares y en su rol de archivera de las cartas y grabaciones de su marido. Fue visionaria al predecir el valor histórico que estos documentos podrían tener en el futuro. En esta imagen, Ángela constituye un personaje prominente (*composicional*). Es una imagen narrativa que nos habla de la confesión de momentos dolorosos padecidos por ella y su familia (*representacional*). Es una imagen de medio plano, en la que se *demand*a escucha, comprensión y alineamiento con el sufrimiento vivido. Es una *toma* de corta distancia que sirve



Imagen 6

para percibir su triste mirada. Verbo e imagen construyen ideacionalmente el sufrimiento generado por la dictadura.

Pese al sufrimiento revelado por su propio testimonio y por los de las personas cercanas, Michelle, siguiendo el legado que le deja su padre, actúa con resiliencia y esa capacidad le permite ascender en su carrera presidencial con un sobresaliente carisma que le proporciona más y más adhesión, a tal punto que se ha hablado del “fenómeno Bachelet”, sobre el que ella afirma: “A mí lo que me pasa con ese fenómeno de apoyo de la gente es más bien un **tremendo honor**”. Su estilo se caracteriza por su carisma, por su sentido del humor y por su oposición al tradicional en la política chilena, como cuando dice: “Yo estoy cansada de escucharme”.

Este documental constituye una historia en la que se da un notorio predominio de expresiones de AFECTO. Apela a los sentimientos. Michelle muestra una doble faz. Por un lado, su deseo de servir al pueblo chileno (“Les hablo desde el corazón, les hablo desde la razón, estamos llamados a ser [...]. Estoy preparada, estoy lista, estoy contigo”). Por otro lado, está conciente del precio que implica ser Presidenta y lo expresa a través de la acumulación de polarizaciones negativas que le sirven para intensificar la incompatibilidad de su rol privado como mamá y público como Presidenta:

(28) Yo no puedo ser, al mismo tiempo, buena dueña de casa, buena hija, mamá, buena amiga, no todo al mismo tiempo, no se puede hacer de todo, pero algo hay que sacrificar en este cuento, no se puede hacer todo bien y eso es bien duro pero es así, o sea, super woman yo me creía pero no lo soy [...]. Hay una suerte de aislamiento, aislamiento no del mundo porque yo voy a comprar al supermercado y sé cuánto cuesta el pan y converso con la gente

pero del punto de vista de la intimidad afectiva hay un cierto aislamiento.

Michelle describe su camino hacia la presidencia como un viaje y apela a los chilenos para que le brinden su apoyo: “Hemos iniciado oficialmente una gran travesía, la travesía hasta La Moneda para ocupar la presidencia de Chile [...]. Acompañenme hasta diciembre para que el 11 de diciembre podamos decir “La primera mujer presidenta de Chile”.

Michelle pone el énfasis de su campaña y de su gobierno en la lucha contra las desigualdades y lo expresa explícitamente por medio de una reformulación: “el foco de mi campaña, no de mi campaña, de mi gobierno, es luchar contra las desigualdades”. Bachelet busca marcar la diferencia con sus contrincantes que representan a la derecha chilena: Sebastián Piñera (quien enfatiza la lucha contra el desempleo) y Joaquín Lavín (quien se autodefine como el “presidente del cambio social”). En el caso de Michelle, por una parte, el centro de su campaña son las mujeres; utiliza la repetición como una estrategia para intensificar su deseo de apoyar a las personas de su mismo género:

(29) No es posible que este país que se codea con los países más importantes del mundo, que firma tratados de libre comercio, no es posible, ni que las mujeres ganen menos sueldo que los hombres ni que las mujeres tengan pensiones más bajas que los hombres. Necesitamos que las mujeres tengan más espacio donde se tomen las decisiones. Es por eso que he dicho: Gobierno paritario porque aquí hemos visto mujeres macanudas, talentosas, un gobierno no puede perderse la capacidad de las mujeres, porque las mujeres tienen voz, tienen fuerza, tienen convicción. Yo me la juego por las mujeres.

Por otra parte, Bachelet enarbola la bandera de los derechos humanos como centro de su

campaña y de su gobierno. Utiliza un retruécano para expresar el dolor generado en un tiempo pasado que ya no quiere repetir:

(30) Los jóvenes de entonces no sólo queríamos entender el mundo, queríamos cambiarlo, la tragedia truncó esa ilusión, **fue la época más dura de nuestra historia y la historia más dura de mi vida**. Entonces una nueva causa se instaló en mi conciencia, en la de todos nosotros, la causa de los derechos humanos, vaya mi homenaje a todos los que cayeron en esa tragedia. Un gran aplauso para todos.

En el discurso de asunción de la Presidenta de Chile, ésta toma en cuenta una alternativa dialógica y la expresa a través de una pregunta retórica que desea destacar por medio de un recurso de GRADACIÓN (fuerza), la repetición, como estrategia de intensificación: “¿Quién lo hubiera pensado? ¿Quién hubiera pensado hacia veinte, diez o cinco años, que Chile elegiría como Presidente a una mujer?”

Bachelet enuncia su COMPROMISO **heteroglósico** a través del apelativo “amigas y amigos”, vocativos no comunes en los discursos presidenciales latinoamericanos. En el caso del discurso de la Presidenta de Chile, el COMPROMISO nace de la mano del AFECTO. Ésta es una estrategia comunicacional nueva en el mundo político de Latinoamérica, que implica una cercanía mayor que la de “compatriotas” o “ciudadanos”, por ejemplo:

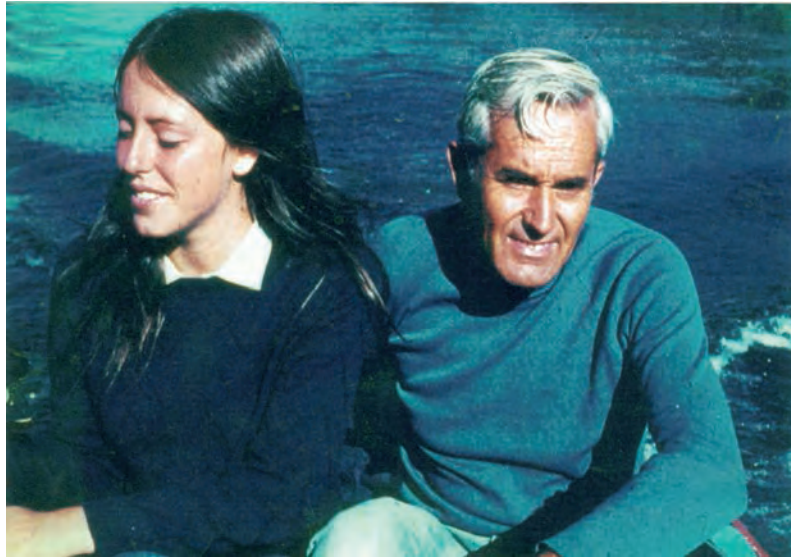
(31) Quién lo hubiera pensado, amigas y amigos, quién lo hubiera pensado, quién lo hubiera pensado hace 20, 10, 5 años atrás que Chile elegiría como Presidenta a una mujer. [...] Pero hay alguien que estaría, sin duda, muy orgulloso en este momento, un hombre al que quisiera poder abrazar esta noche, ese hombre es mi padre, Alberto Bachelet Martínez, general de la Fuerza Aérea de Chile. Heredé de él su amor por Chile.

El Doctor Álvaro Yáñez confirma el cariño mutuo entre padre e hija: “Es un producto de una situación histórica de Chile y Bachelet habría estado orgullosísimo de ver cómo le ha ido a su hija porque él era un competidor que le gustaba ganar”.

Este estrechísimo vínculo entre padre e hija se refleja no sólo verbalmente sino también a través de distintas fotos, como la de la Imagen 7. Se trata de una imagen en la que ambos aparecen en un plano medio. Ambos son figuras prominentes; el General, ubicado a la izquierda representa “lo dado” y Michelle, sentada a su derecha, se asocia con lo “nuevo” (*composicional*). Ésta es una imagen narrativa de uno de los tantos momentos compartidos entre padre e hija (*representacional*). Desde la perspectiva interaccional, él mira hacia delante como si estuviera vislumbrando el futuro.

Para finalizar este análisis, es primordial destacar que el relato de este documental es el resultado de una polifonía de voces. Sin embargo, hay una voz relatora central que narra los hechos tal como ocurrieron históricamente. Esta voz hace alusión a acontecimientos concretos tales como el gobierno de Salvador Allende, el desabastecimiento, el nombramiento de Alberto Bachelet como responsable de la Oficina de Abastecimiento, la participación de Michelle (cuando estudia medicina) como parte integrante de la Juventud Socialista que actúa en la clandestinidad, la relación de Michelle con Jaime López, la detención y tortura de madre e hija en Villa Grimaldi, el exilio en Australia y Alemania Oriental, el vínculo entre Michelle y Jorge Dávalos y, finalmente, la candidatura de Bachelet a la presidencia, representando a los partidos de centro izquierda.





*Imagen 7*

## Conclusiones

El montaje de este filme es un caleidoscopio de imágenes que permiten construir discursivamente la figura de Michelle Bachelet y la impronta que deja en ella su padre, el General de Aviación Alberto Bachelet Martínez. A través de este trabajo he podido constatar que los recursos semióticos (verbales y visuales) como así también las estrategias discursivas valorativas colaboran en la co-construcción de diversas perspectivas históricas, políticas y sociales que contribuyen a legitimar determinadas memorias del pasado chileno en el contexto del “golpe militar del 73” y del período de “la transición”. El análisis de la negociación intersubjetiva de significados abre la posibilidad de dar a conocer los posicionamientos ideológicos de cada uno de los que testimonian en el documental.

Los resultados evidencian el posicionamiento discursivo paulatino de la Doctora Bachelet a lo largo del filme, a partir de su propio testimonio, los de personas cercanas a ella y a partir de fotos, grabaciones y cartas de su padre, quien dejó como legado muchos documentos audiovisuales de su vida familiar y de la situación en Chile antes y durante la dictadura de Pinochet.

También se comprueba la presencia de un marcado COMPROMISO heteroglósico de los testimoniados que reconocen otras perspectivas alternativas y dialogan con ellas. Se construye discursivamente la figura de Michelle y de su padre mediante una polifonía de voces provenientes de diferentes fuentes; por un lado, la familia (Ángela Jeria, Alberto Bachelet, Alicia Galdames y la propia Michelle); por otro lado, los amigos o quienes han compartido duras

experiencias con la futura mandataria o con su padre: Gladys Cuevas, Lucrecia Brito, el Doctor Álvaro Yáñez, el Comandante Ernesto Galaz y el propio Presidente Lagos. A estas voces se suman las de algunos periodistas y una voz narradora central que informa sobre hechos de la vida personal de Michelle y de la vida del país. Esa voz actúa como un puente entre la esfera pública y privada de la futura mandataria en su camino hacia la Presidencia. La polifonía incluye también a sus contrincantes con los que participa en un debate: Joaquín Lavín y Sebastián Piñera, representantes de la derecha chilena. El reconocimiento de los variados discursos que se posicionan desde perspectivas diferentes evidencia el COMPROMISO heteroglósico de la realizadora del documental, quien muestra una gran apertura a la negociación intersubjetiva, mediante la inclusión de diversas voces que compiten por construir la memoria de un período traumático para la historia de Chile. Se percibe en el discurso una permanente tensión entre “nosotros” y “ellos”. La otredad es concebida con rasgos negativos, expresados a través de léxico ideologizado y por medio de numerosos JUICIOS DE SANCIÓN SOCIAL, instanciados con diversos recursos de GRADACIÓN, especialmente de fuerza. El discurso del documental también es construido por medio de numerosas muestras de AFECTO, tanto positivo como negativo. El primero es expresado hacia la familia y el segundo hacia la otredad, con cuya violencia Michelle y los suyos disienten.

Los recursos lingüísticos se complementan con las imágenes que sirven de anclaje a los enunciados verbales. Michelle y sus padres son quienes ocupan generalmente el centro y quienes tienen prominencia. Las imágenes narrativas en general se refieren a los procesos que vivencian el General Bachelet y su

familia. Las imágenes conceptuales instancian significados ideacionales vinculados a ideales negados como la libertad.

Si bien el documental surge por un interés particular de María Elena Wood en la personalidad carismática y en vida de la futura Presidenta, Alberto Bachelet emerge como un personaje central en la vida de su hija. De hecho, se constata que la resiliencia es el mejor legado que su padre le deja. De esta manera, le otorga la posibilidad de cerrar un círculo: éste se inicia con la infancia protegida y segura de Michelle en medio de los militares. Continúa con el quiebre de relaciones por las razones expuestas a lo largo del trabajo. Concluye cuando Michelle asume como Ministra de Defensa. Es entonces cuando se produce su reencuentro con el mundo militar. Éste es el trampolín que le permitirá llegar a La Moneda. La propia Bachelet denomina a este camino de ascenso gradual: “travesía a la Presidencia”.

Podríamos afirmar que la vida de Michelle incluye un doble viaje. Por un lado, hay un tránsito por Villa Grimaldi que determina su condición diaspórica (Ramírez 2010) por Australia y Alemania Oriental. A su regreso a Chile, su campaña presidencial la obliga a recorrer el país de un extremo al otro en su tránsito hacia la Presidencia. Por esa razón, podríamos afirmar que, en este constante ir y venir, se produce por otro lado, un viaje interior que permite a Michelle transitar de la infancia protegida al quiebre, al dolor, del cual logra emerger merced a su capacidad de resiliencia, al igual que su padre. Ambos representan la “memoria disidente” (Stern 2009), caracterizada por la ruptura, la persecución, la represión y el autodescubrimiento o despertar a la lucha por los derechos humanos para construir puentes.

En conclusión, el documental de María Elena Wood, *La Hija del General*, es una evidencia de la “memoria emblemática” en los términos en que los plantea Steve Stern (2009), es decir, como un marco o contexto que organiza el significado, la selectividad y la contramemoria. Michelle Bachelet es un hito de la historia chilena que ha generado un proceso de identificación con sus experiencias de dolor durante la dictadura. Su sufrimiento y, al mismo tiempo, su capacidad de superarlo, han tenido gran eco en la esfera pública, marcando su camino hasta llegar a

La Moneda, hechos que quedan en evidencia en el documental analizado.

## Agradecimientos

Quiero expresar mi infinito agradecimiento, por un lado, a la Sra. Ángela Jeria por la generosidad de permitirme acceder a tantos documentos valiosísimos para la memoria del pueblo chileno. Por otro lado, también quiero agradecer a quienes hicieron posible el contacto con ella: Alicia Galdames y Consuelo Mac Lean.

---

## Bibliografía

- Achugar, M.; Fernández, A.; Morales, N. 2011. “(Re) presentando el pasado reciente: la última dictadura uruguaya en los manuales de historia”. *Discurso & Sociedad* 5, 2: 196-229.
- Backhtin, M. 1985. *Estética de la creación verbal*. Coyoacán: Siglo Veintiuno Editores.
- Bongers, W. 2011. “Archivo, Cine, Política: Imágenes Latentes, Restos y Espectros en Films Argentinos y Chilenos”. *Aisthesis* 48: 66-87.
- Cavallo, A.; Douzet, P.; Rodríguez, C. 1999. *Huérfanos y perdidos. El cine chileno de la transición 1990-1999*. Santiago: Grijalbo.
- De la Parra, M. A. 1997. *La mala memoria. Historia personal de Chile contemporáneo*. Santiago: Planeta.
- Grass, M. 2010. *Imagen Latente y Los Rubios: Performatividad Cinematográfica y Estética de la Memoria en el Cine Latinoamericano*. Tesis de Magister en Estudios Latinoamericanos. Santiago: Universidad de Chile.
- Halliday, M. 1994. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Hood, S. 2010. *Appraising Research: Evaluation in Academic Writing*. Hampshire: Palgrave.
- Kaplan, N. 2007. “La teoría de la valoración: un desarrollo de los estudios sobre la evaluación en el lenguaje”. *Análisis del discurso ¿Por qué y para qué?* Bolívar, A. (Coord.). Caracas: Universidad Central. 63-87.
- Kress, G.; van Leeuwen, T. [1996] 2006. *Reading images. The Grammar of Visual Design*. London and New York: Routledge.
- \_\_\_\_\_. 2001. *Multimodal discourse: the modes and media of contemporary Communications*. Nueva York: Oxford University Press.
- Lazzara, M. J. 2007. *Prismas de la memoria: narración y trauma en la transición chilena*. Santiago: Cuarto Propio.
- Lechner, N. 2002. *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago: LOM Ediciones.
- Martin, J.; White, P. 2005. *The Language of Evaluation*. Hampshire: Palgrave.
- \_\_\_\_\_; Rose, D. [2003] 2007. *Working with Discourse. Meaning Beyond the Clause*. London: New York: Continuum.
- Martinec, R.; van Leeuwen, T. 2009. *The Language of New Media Design. Theory and practice*. London and New York: Routledge.
- Oteiza, T. 2006. *El discurso pedagógico de la historia*. Santiago: Frasis.
- \_\_\_\_\_. 2009. “Solidaridad ideológica en el discurso de la historia: tensión entre orientaciones monoglosicas y heteroglosicas”. *Signos. Estudios de Lingüística* 42, 70: 219-244.
- \_\_\_\_\_. 2011. “Representación de las memorias del pasado: intersubjetividad en el discurso pedagógico de la historia”. *En (re)construcción: discurso, identidad y nación en los manuales escolares de historia y de ciencias sociales*. Oteiza, T.; Pinto, D. (Eds.). Santiago de Chile: Cuarto Propio. 129-172.
- \_\_\_\_\_; Pinto, D. 2011. *En (re)construcción: discurso, identidad y nación en los manuales escolares de historia y de ciencias sociales*. Santiago: Cuarto Propio.
- Pagni, A. 2004. “Memoria y duelo en la narrativa chilena actual: ensayo, periodismo político, novela y cine”. *Memoria, duelo y narración. Chile después de Pinochet: literatura, cine, sociedad* Spiller, R. et al. (Eds.). Frankfurt: Vervuert Verlag. 9-26.
- Pardo, N. 2011. “Aproximaciones al discurso crítico multimodal”. *Identidades silenciadas e (in)visibles: entre a*

*inclusão e a exclusão*. Coracini, M. J. (Org.). Campinas-SP: Pontes Editores. 149-178.

Ramírez, E. 2010. "Estrategias para (no) olvidar: notas sobre dos documentales chilenos de la post-dictadura". *Aisthesis* 47: 45-63.

Stern, S. 2009. *Recordando el Chile de Pinochet: en vísperas de Londres 1988*. Santiago: Universidad Diego Portales.

van Leeuwen, T.; Jewitt, C. (Eds.). 2001. *Handbook of Visual Analysis*. Londres: Sage.

van Leeuwen, T. 2007. "Conjunctive structure in documentary film and television". *Journal of Media and Cultural Studies* 5, 1: 76-114.

\_\_\_\_\_. 2008. *Discourse and practice. New Tools for critical discourse Analysis*. Oxford: University Press.

White, P. 2000. "Dialogue and inter-subjectivity: Reinterpreting the semantics of modality and hedging". *Dialogue analysis VII: Working with dialogue*. Selected papers from the 7th International Association of Dialogue Analysis Conferencia Birmingham. Coulthard, M.; Cotterill, J.; Rock, F. (Eds.). Tübingen: Neimeyer. 67-80.

\_\_\_\_\_. 2003. "Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance". *Text* 23, 2: 259-284.